



ESTIBALIZ

“ESTIBALIZ”

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domiciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
* de Santa María de Estibaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estibaliz, con censura eclesiástica

Suscripción, al año, 10 pesetas.—Precio de este número, 5 pesetas.

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista “ESTIBALIZ” radican en el Santuario de Estibaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal, debe hacerse a nombre del Administrador de “ESTIBALIZ”, por Vitoria, Santuario de Estibaliz (Alava).

3.^a Avisese oportunamente de todo cambio de domicilio o de cualquier anomalía en la recepción de la Revista.

SUMARIO

Un cuarto de siglo, por Lázaro Seco, O. S. B.

Altamente espiritual, por Lázaro Seco, O. S. B.

El día glorioso de la Coronación de Santa María de Estibaliz, por Herminio Madinaveitia.

Recordando una fecha, por Ciriaco Armentia.

Dos fechas que hacen historia en los anales de nuestro Santuario: 2 de Mayo de 1948, inauguración y bendición del apartadero ferroviario del Vasco-Navarro a Estibaliz; 6 de Mayo de 1948, vigésimo aniversario de la Coronación canónica de Nuestra Señora de Estibaliz, por Benito Tapia Renedo, O. S. B.

Recuerdos de las fiestas.—Esas gentes que rezaban, por Venancio del Val.

La Virgen de Estibaliz, Patrona de las normalistas alavesas, por Carmen Moreno de Azpeurrutia.

La Escuela Monástica de Estibaliz, por el Prior de Estibaliz.

Dibujos de Marra, Beatriz y Zarceño.—Fotografías de Lizarraga, Salinas, Parra, Mateos y Santa María.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carmelo Ballester, Obispo de Vitoria

ESTIBALIZ

AÑO VII - MAYO - JUNIO 1948

N^{os} 77

y 78



¡A la Virgen de Estíbaliz bella...

Bendición, alabanza y loor!

Un cuarto de siglo

UN cuarto de siglo 25 años, bien poco significan dentro de las riberas del tiempo, y no digamos nada si pretendemos encuadrarlos dentro de la eternidad. Pero veinticinco años ofrecen para la vida de los individuos y aun de los pueblos dilatado campo de acción.

Veinticinco años han transcurrido desde aquella fecha memorable -6 de mayo de 1923- en la que la sagrada Imagen de Santa María de Estibaliz fué con solemnidad canónicamente coronada. La coronación de las sagradas imágenes de la Virgen, tiene hondo arraigo en la tradición de la Iglesia Católica. Es una manera protocolaria de proclamar el reinado de María Santísima sobre el pueblo fiel. Y cuando una de esas imágenes encarna la tradicional devoción mariana de una nación o de una provincia, la corona con la que se ciñe sus sienas lleva engarzado entre sus filigranas y piedras preciosas el amor, la veneración y el sincero acatamiento que a través de esa sagrada imagen ofrecen a la Madre sus fieles devotos.

Veinticinco años no han pasado en vano después del majestuoso acto de la coronación de la imagen de Santa María de Estibaliz, Señora y Patrona del pueblo alavés. Aquella jornada de fervor mariano sirvió de punto de arranque para ininterrumpidas y fervientes manifestaciones de piedad filial hacia la que es nuestra Madre celestial. La trayectoria de pasadas centurias, lejos de quedar truncada, continuó y continúa alargándose en el tiempo, saturada de íntimo fervor mariano. El primer Santuario de María en Alava que, en infaustas jornadas, parecía haber recibido su sentencia de muerte, logró resurgir de sus ruinas merced al desvelo de fervientes devotos de Santa María.

Y el ejemplo cundió, y recibió su primera recompensa el día de la coronación canónica de la venerada imagen, y esa recompensa vióse ampliamente aumentada con la declaración del Patronato canónico, promulgada por el Vicario de Jesucristo.

Y, al compás de esas fechas más notables, ha ido creciendo el mismo Santuario de Estibaliz, asentando -así lo creemos- firmes bases para un futuro, que auguramos no muy lejano, de mejores y más sabrosos frutos de bendición para las almas.

Lázaro Seco, O. S. B.

Altamente espiritual

El tren de tracción eléctrica ha escalado ya la suave colina de Estíbaliz. Esta noticia que, escuetamente escrita, tendría todos los visos de un fantástico bulo periodístico del día de Inocentes, es, sin embargo, una palpable realidad.

Si muchos de los que desaparecieron de este mundo hace unos cincuenta años y, sobre todo, los que vivieron en lejanas centurias levantasen las cabezas de sus tumbas y vieran que la máquina veloz del tren, arrastrando hierros y llevando sobre sus lomos a peregrinos devotos, llegaba hasta la cima del cerro que se yergue en la llanada alavesa, creerían que eran juguetes de la varita mágica de un encantador. Pero, no; verían y comprobarían que es una realidad.

Desde esta memorable fecha -2 de mayo de 1948- el tren de Estíbaliz circulará diariamente para mayor comodidad de los peregrinos, poniendo a su disposición, y sin merma de sus quehaceres temporales, un rápido medio de locomoción para satisfacer su piedad a los pies de la que es nuestra Madre y Patrona.

El tren de Estíbaliz no arrastrará convoyes repletos de las más diversas mercancías, de esas que, en confusa mezcolanza, vemos trasegadas a través de las arterias ferroviarias. Su misión no es esa, es más propia, más significativa, más noble, más... "altamente espiritual". He aquí un calificativo que no es nuestro, sino del Consejo Directivo de Explotación de Ferrocarriles por el Estado en su Oficio a la Excm. Diputación Foral de Alava al expresarla su gratitud, así como al Excmo. Ayuntamiento de Vitoria, por su valiosa cooperación para realizar esta pequeña obra de ingeniería.

Esa, y no otra, "altamente espiritual", será la tarea del tren de Estíbaliz en su ascenso hasta el Cerro Santo. Porque a Estíbaliz debemos subir siempre con el fin de poder decir que hemos bajado mejores... Bastaría que durante el curso de uno, de dos, de muchos años... un solo viajero pudiese decir con verdad esta afirmación, para que el tren de Estíbaliz cumpla con su misión.

Pero esperamos que no uno, ni dos, ni cien, ni mil sino TODOS los que subamos a Estíbaliz utilizando este moderno medio de locomoción, del que sólo disfrutaban contados santuarios -recordemos Nuria y Montserrat en España-, bajaremos siempre siendo mejores.

Entonces si que podemos augurar para todos los que con tan ejemplar abnegación laboraron en la feliz terminación del tren de Estíbaliz -autoridades, ingenieros, encargados, obreros...- la alta recompensa que sólo merecen los que pusieron su técnica y sus sudores al servicio de las almas.

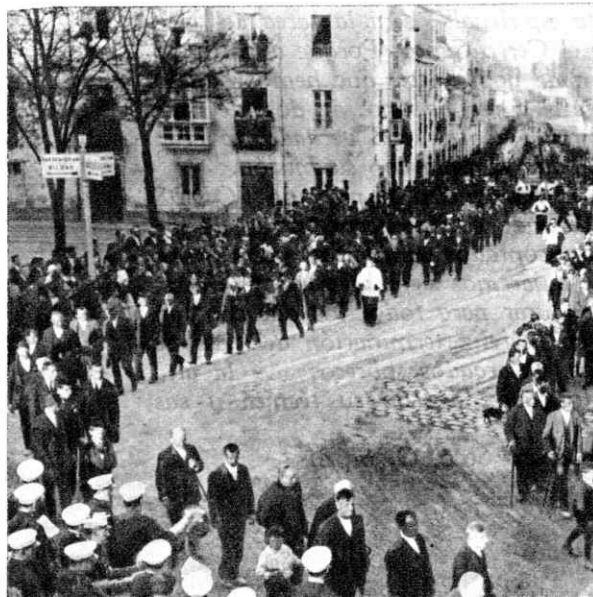
Lázaro Seco, O. S. B.

ESTAMPAS
DE LA
CORONACIÓN



La imagen de Santa María de Estíbaliz, camino de Vitoria.

Los moradores de la llanada acompañan con fervor la sagrada Imagen.





Simbólica procesión con las preciosas coronas ofrecidas a su Reina y Madre por el pueblo alavés.



La colonia alavesa de Bilbao, tan amante de su patria chica, quiso también asociarse a la gran fiesta de la Coronación.



El día glorioso de la Coronación de Santa María de Estibaliz

HAY días grandes, días preclaros y señaladísimos... Uno de éstos es el 6 de Mayo de 1923. Imposible rememorarlos sin emoción, sin que evoque impresiones indelebles en las que se confunden cariños de la tierra, aromas de fe y arrobamientos de piadosa ternura...

¡Día imborrable, día de anhelos cumplidos y de esperanzas prometedoras... Día glorioso para Alava, que en sus fastos de más clara historia lo señalará con deslumbrantes brillanteces.

Hasta el cielo, ese cielo que no suele vestirse con un turquí puro y radioso, sino que lo deslíe empalideciéndose en las brumas blancuecinas que se alzan de nuestros ríos y que en las cumbres de nuestros montes se posan como aves gigantescas, se abrió ese día regio y rutilante, deslumbrador...

Acaso es imposible ni reflejar siquiera lo que fué tan magna, tan consoladora, hermosísima cual ninguna la ceremonia de la Coronación de Santa María de Estibaliz, que se recordará siempre como un instante de venturosa bienandanza.

Se leyeron las preces de ritual, se acercó a la sagrada Imagen el Obispo de Vitoria Dr. Eijo y Garay, entonó el "*Regina Christianorum*", y después de exhibir las coronas a la multitud, se arrodilló ante la Virgen; la coronó conmovidísimo; después al niño Jesús.

Chupinazos y cohetes tronaban numerosísimos en el aire; ensordecía el volteo de las campanas de las iglesias todas; sonaron las músicas rompiendo triunfantes con las notas de la Marcha Real; postróse sumiso y extático el pueblo para irrumpir luego en frenéticas aclamaciones de júbilo vitoreando a su Reina; saludáronla con sus toques guerreros los clarines; allá, en el altar, el Prelado de Vitoria, con las lágrimas en los ojos, pálido, preso de vivísima emoción, imprimía un beso prolongado en la faz de la santa Imagen... De seguro que una corriente de ternura y amor se trasmitió rápida por la muchedumbre, como en éxtasis ante el sublime espectáculo, e inmovilizada de admiración por la grandeza del momento.

Levantóse el Prelado, lanzó un grito de ¡Viva la Virgen!, que fué unánimamente contestado, dió la Bendición Papal el Arzobispo de Burgos...; cantóse la Salve que entonó el pueblo plétórico de cristiana emoción y que, extendiéndose por el espacio, sonora, amplia, hermosísima, perdióse en él para llegar hasta el cielo...

Repitiéronse los gritos de loa; desfiló incesante la muchedumbre por delante de la Virgen coronada, iniciando así la visita que el pueblo había de hacerla durante la tarde toda.

Herminio Madinaveitia.

Recordando una fecha

LA idea de coronar a nuestra Madre de Estíbaliz estaba en el ánimo de los buenos alaveses desde comienzos de este siglo, pero necesitaba de alguien que moviera y enfocara esos sentimientos. Esta fué la labor del Prelado Diocesano Dr. Eijo y Garay que durante seis años (1917 a 1923) rigió esta Diócesis de Vitoria. Y fué en marzo de 1918 cuando con ocasión de entronizar el Sagrado Corazón de Jesús en el Palacio de la Diputación de Alava, se trajo para que presidiera estas fiestas a nuestra Virgen de Estíbaliz recorriendo en inenarrable triunfo las calles vitorianas.

En este mismo año (1918) se celebró con toda solemnidad el primer novenario a la Virgen en la parroquia de San Pedro de Vitoria que dió comienzo el día 7 de septiembre para terminar el día 15, fecha en que quedó inaugurada la cofradía de Nuestra Señora de Estíbaliz, bendiciendo nuestro Rvdmo. Prelado los estandartes de las hermandades y el Pendón de la cofradía. Desde entonces fueron frecuentes las peregrinaciones al Santuario de cofradías, congregaciones marianas, seminaristas, colegios. Entretanto llegó el año 1923 y con él los días grandes de la coronación. Parece que fué ayer y, sin embargo, han pasado 25 años. No existía aún la emisora de Radio Vitoria. La T. S. H. (telefonía sin rilos) como se llamaba entonces estaba como en mantillas. ¡Cuántas veces me acuerdo del papel importante que hubiera desempeñado este medio moderno de propaganda! Tampoco estaba hecha la línea de Vitoria a Estella. La misma compañía de automóviles de Alava, inaugurada y bendecida en el Santuario en el año 1918, tenía aún pocos coches. Y sin embargo ¡qué gentío tan numeroso el que se congregó en los jardines de la Diputación en el día de su coronación! Se calcula que nos visitaron ese día unos 50.000 forasteros.

Hubo un triduo de preparación los días 2, 3 y 4 de mayo, que tuvieron por escenario las parroquias de San Pedro, San Miguel y San Vicente, a cargo de sabios Prelados.

Finalmente, el día 6 en medio de vivas ensordecedores, del volteo de campanas, de músicas y de cohetes entre lágrimas de amor y de fe era coronada canónicamente nuestra amada y querida Virgen de Estíbaliz.

Al celebrar ahora las bodas de plata pidamos a esta Virgen que su recuerdo perdure en la memoria de sus hijos y que Ella haga que la fe ilumine nuestras inteligencias y la caridad abraze nuestros corazones.

Ciriaco Armentia



El paso de las Coronas despertó el más vivo entusiasmo.



Las Autoridades llegan a la Plaza de la Provincia, entre las aclamaciones del público.

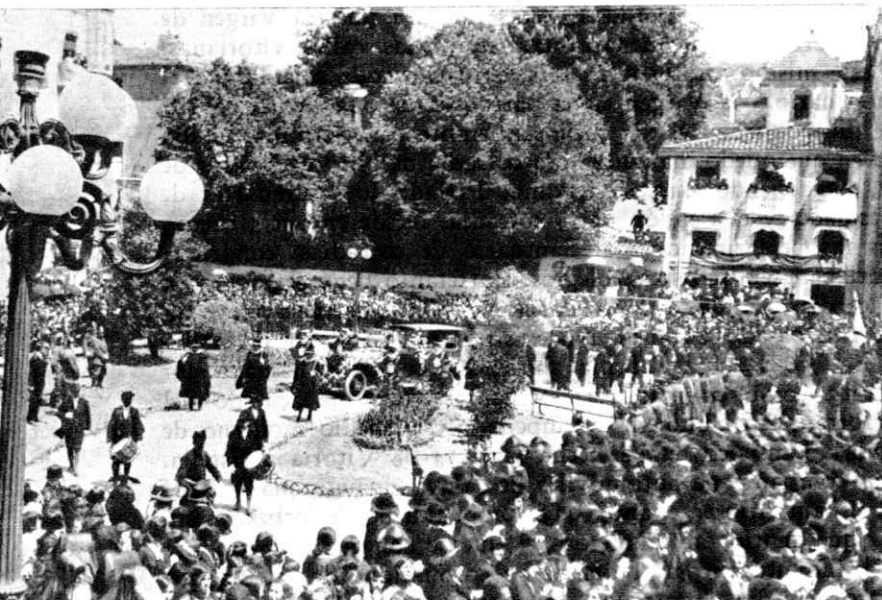


El momento inenarrable de la Coronación de Santa María de Esfivaliz, Reina de Alava.

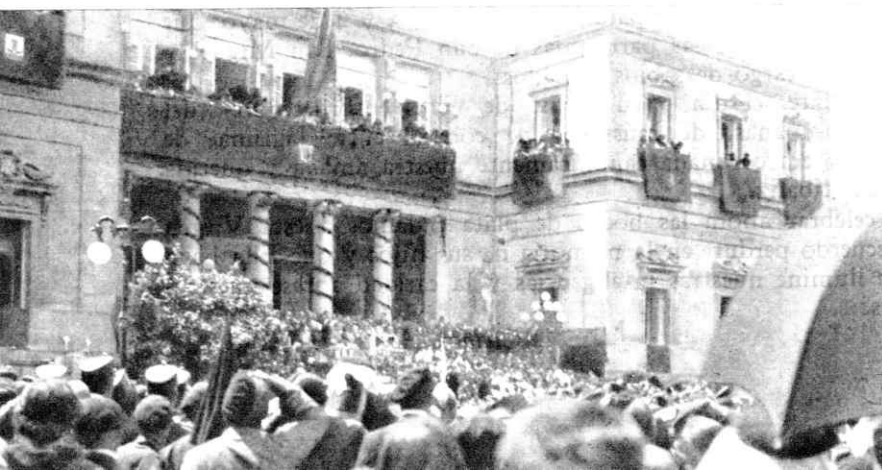




El paso de las Coronas despertó el más vivo entusiasmo.



Las Autoridades llegan a la Plaza de la Provincia, entre las aclamaciones del público.



El momento inenarrable de la Coronación de Santa María de Estíbaliz, Reina de Alava.



Los pechos contienen el aliento ante el gran acto de la Coronación de las sagradas Imágenes de la Virgen y de su divino Hijo.—La voz de los Prelados levanta oleadas de alegría y fervor en la devota concurrencia.



A no pocos de los que presenciaron aquel memorable acto, ¿no les llega al alma estas notas gráficas, en las que ha quedado registrado para siempre el fervor mariano de todo un pueblo?



Dos fechas que hacen historia en los anales de nuestro Santuario

2 de Mayo de 1948: Inauguración y bendición del apartadero ferroviario del Vasco-Navarro a Estíbaliz

YA uno de los anhelos más profundos de todos los alaveses se ha convertido en realidad gozosa. El ferrocarril ha subido a Estíbaliz.

A los que concibieron el proyecto se les tildó de soñadores, de utopistas; pero, gracias a su tenacidad, y a los adeptos que ellos conquistaron para prohijar la obra, a Estíbaliz, como a los más célebres santuarios marianos, las copiosas peregrinaciones que afluyen durante el año, tienen cómodo acceso.

Pero el alma de la obra, ha sido don Alejandro Mendizábal, ingeniero jefe director de la Explotación de ferrocarriles por el Estado, hombre afable y sencillo, que ha puesto todo el entusiasmo de su corazón alavés y su valiosa influencia, por engrandecer su querido Santuario, donde tiene su corazón, desde el día venturoso que a los pies de la celestial Señora recibió la bendición nupcial.

El día 2 de mayo comenzaron las fiestas conmemorativas del vigésimo quinto aniversario de la coronación de Nuestra Celestial Patrona, con la inauguración y bendición del apartadero del ferrocarril vasco-navarro a Estíbaliz.

Todos hubiéramos deseado un día de primavera soleado, radiante, reflejo esplendoroso de la alegría íntima que nos cantaba en el alma. Pero la atmósfera tenía un color plomizo, y el paisaje estaba embozado en grisácea neblina. A veces la temperatura era tan glacial, que

esperábamos ver de un momento a otro cubierto el Cerro con armiños de nieves primaverales. ¡La Virgen de Estíbaliz que mira amorosa por nuestro bien futuro, prefiere aguararnos las fiestas para fertilizar nuestros campos!

A pesar del mal tiempo la iglesia estaba llena de peregrinos: los mismos que en los días crudos del invierno y en las húmedas mañanas de la incipiente primavera, han sabido desafiar intemperies y pisar barros, a cambio de hacer la corte en las primeras horas matinales a la Madre de Estíbaliz.

En el Santuario, paz laboriosa y silenciosa de la colmena monástica, asistiendo a los fieles en los confesionarios y comulgatorios; recibiendo con solicitud desvelada a los visitantes, porque la Regla Benedictina, impone la recepción de los huéspedes, como al mismo Cristo en persona, sobre todo si son peregrinos, y profesan nuestra misma fe.

Son las once menos cuarto. El Reverendísimo Padre Abad de Silos se traslada a Vitoria con algunos Padres, para representar a toda la Comunidad del Santuario en la primera ascensión simbólica del tren inaugural. Sobre la Estación-Ciudad ondea festiva la bandera nacional; la lluvia persistente da frescura de vida a sus rúbricas de gangre y sol. A lo largo del andén, guirnaldas, gallardetes y arcos de follaje. En las oficinas los ingenieros y técnicos se agitan

febrilmente disponiendo los últimos detalles y cumplimentando a todos los invitados.

Ya ha llegado la Excm. Diputación y el Excmo. Ayuntamiento en pleno. Ya han ocupado el coche salón el Excelentísimo señor Obispo, las representaciones y jerarquías provinciales, y don Alejandro Mendizábal, acompañado de su hija Margarita, que a pesar de su juventud en flor —dieciséis abriles— ostenta con una simpática seriedad precoz, el honroso título de madrina en la inauguración y bendición.

A las once sale el tren de la estación: aplausos en la numerosa y entusiasta concurrencia y un agitarse gozoso de los banderines y guirnaldas de flores que cubren la máquina y los vagones.

El cielo plúmbeo continúa encapotando el paisaje, y la hosca naturaleza presenta la capital alavesa bajo una estampa lacrimógena. El tren inaugural lanza un silbido de libertad, dulce y evocador, como el tañido de una flauta, y se lanza raudo, sobre la trayectoria fresca de sus raíles, saturándose de auras matinales, pidiendo paso a través de la llanada alavesa.

Ha llegado al polvorín. Entre la bruma grisácea del aguacero, su recinto amurallado, con ínfulas de fortaleza medieval, se ve animado por el vivaquear de los valientes muchachos del frente de juventudes de las tres provincias vascongadas y de Navarra y Logroño, que han pasado la noche bajo tiendas de campaña y se presentarán esta misma mañana en Nuestro Santuario, para hacer el Voto Asuncionista ante la celestial patrona de Alava.

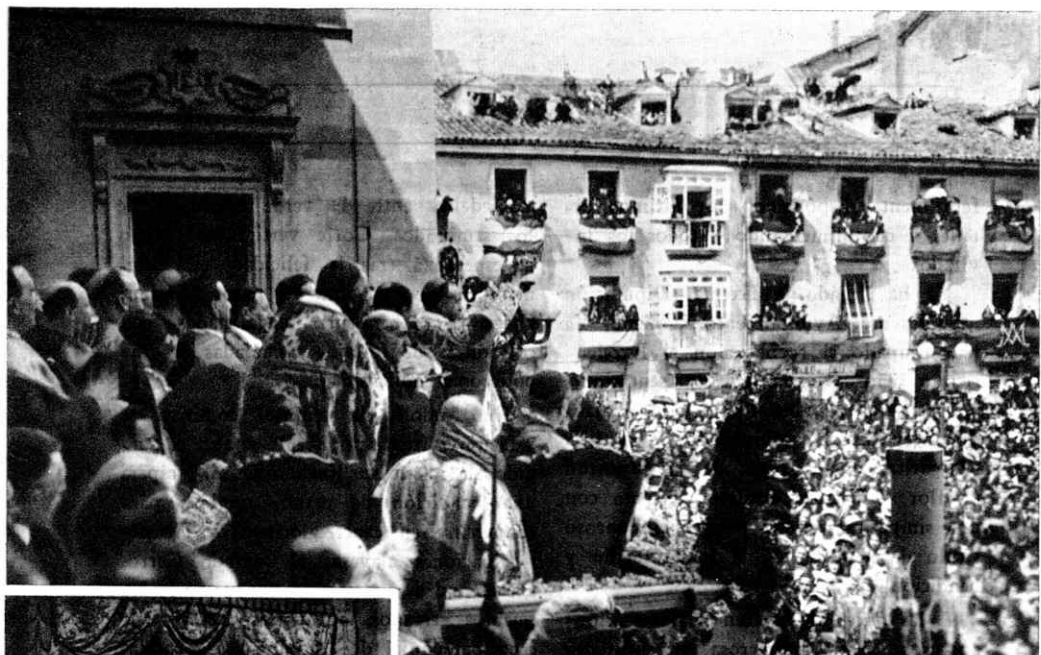
El tren corre vertiginoso luciendo sus atavíos festivos a través de florestas y

robledales, entre la verde esmeralda de los sembrados. Corre vertiginoso, como la esperanza tras la felicidad, sin detenerse en las estaciones del paso: Olárizu, Otazu y Aberásturi, engalanadas con colgaduras de follaje, y cuajadas de una policroma multitud.

En Andollu la triunfal comitiva se estaciona; frente por frente se abre el tendido de la nueva línea, que sólo espera una bendición de manos ungidas para convertirse en cauce glorioso de las peregrinaciones alavesas al sagrado Cerro. En el andén, un crecido concurso de los pueblos cercanos, agrupados junto a la cruz parroquial de Andollu y las bandas de atabaleros y chistularis. El Sr. Obispo, revestido de los ornamentos pontificales, procede a la bendición del nuevo ramal, desde la carretera general, donde está colocada la aguja de cambio. A los pocos instantes, la máquina levanta hacia el nuevo tendido eléctrico el brazo férreo de su cuadrante y entra triunfante bajo promesas de bendición en la vía virgen, con el zumbido siseante de la brisa entre el bosque de gigantes pinos, con el ruido fragoroso de un rodar de hierro... de un rodar de mucho hierro sobre más hierro.

Toda la subida es un balancearse emocional sobre el Cerro; un asomarse admirativo a los mil pueblos que esmaltan la llanada. La vía tras audaz circunvolución a la pendiente se sepulta en una profunda trinchera, para aparecer sobre el cerro, frente al Santuario que en la cumbre levanta acogedor su silueta gracil.

Al salir de la hendidura de la trinchera, la máquina, enorme cabeza de cetaceo, tiene candente el carbunco de su faro, y lanza un largo y ondulado silbido, un dulcísimo alarido, que re-



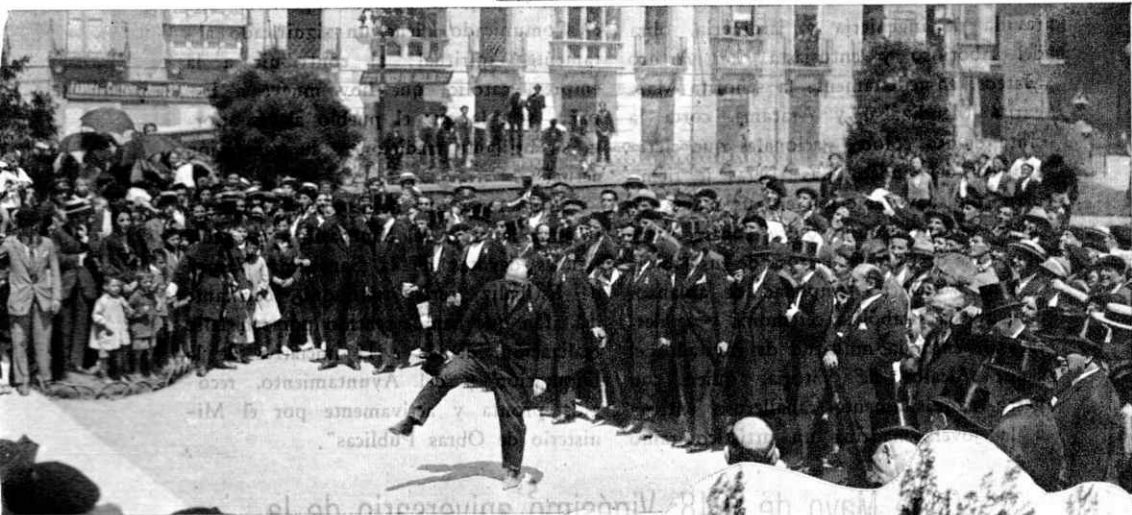
Tus hijos, oh Madre, te ciñeron corona de piedras finas,
símbolo de su amor . . .



... Dales
Tú siempre,
en cambio,
tu maternal
bendición!



Millares de fieles se acercaron en aquella mañana de recuerdos a la Sagrada Mesa. Era la recompensa que el divino Hijo daba a los que honraron a su celestial Madre.



Los bailes regionales, bailados por las mismas Autoridades, sirvieron para exteriorizar el júbilo de los corazones ante el magno acontecimiento.



Ya coronada, la sagrada Imagen es devuelta a su secular Santuario,



suenan con prolongados y trémulos ecos sobre la llanada. Después penetra con marcha solemne y brava en el andén y la emoción electrifica los corazones y las miradas del público compacto, que se apiña en la carretera, en la avenida, sobre la escalinata bajo una verdadera marquesina de paraguas, autobuses y coches. Mientras tanto aplausos estrepitosos y los valientes jóvenes del Frente de Juventudes prenden en la cortina del aguacero la emoción empapada de sus cantos patrióticos

El Prelado, asistido por la Comunidad benedictina, bendice la Estación, una maravilla de ingeniería y jardinería, obra del laborioso y entusiasta don Arturo Mateos. Inmediatamente la señorita Margarita Mendizábal y Aracama, corta la cinta de los colores nacionales que cierra el paso del andén. Las tijeras le tiemblan con suave emoción en sus manos de nieve, mientras una dulce sonrisa muy abierta se desflora en la rosa de sus labios.

Una verdadera tempestad de aplausos clausura la simbólica ceremonia y se destaca de entre la multitud de invitados el señor Alcalde de Vitoria, quien con gesto exquisitamente caballeroso entrega a la joven madrina un artístico ramo

de flores, las primeras sonrisas primaverales de los jardines alaveses.

Aún continúan las salvaes de aplausos cuando llega el primer tren de viajeros.

Como final de la solemne inauguración, el Sr. Mendizábal lee el Oficio que el Consejo Directivo de Explotación de Ferrocarriles por el Estado dirige a la Excm. Diputación de Alava, el cual con frases apretadas expone el alto sentido nacional y mariano de esta nueva línea del ferrocarril al venerable Santuario alavés.

"Esta pequeña obra de ingeniería, dice el Comunicado, tiene un significado altamente espiritual; al contribuir a la empresa católica que hoy mueve a España, y a la que el pueblo alavés aporta su brillante tradición y su veneración actual".

"Los trenes que desde ahora transportarán a la cima del Santuario a las multitudes devotas de la Santísima Virgen de Estibaliz, serán testimonio constante del afán que hemos sentido por tan feliz realización, debida a la iniciativa de la Diputación y del Ayuntamiento, recogida pronta y activamente por el Ministerio de Obras Públicas".

6 de Mayo de 1948: Vigésimo^{5º} aniversario de la Coronación canónica de Nuestra Señora de Estíbaliz

El día 6 de Mayo Vitoria y toda su provincia vibraron con el mismo fervor mariano, que hace veinticinco años ante la coronación de su Patrona, acontecimiento verdaderamente triunfal en los fastos religiosos de la *muy noble y muy leal Provincia de Alava*. Lo único que nos ha faltado es el sol, aquel sol espléndido

que besó con labios de fulgores los soles de la pedrería de su corona de Reina. Como en aquel Mayo de 1923, todo el pueblo alavés se concentró en la plaza de la provincia, para vivir esta efemérides simbólica con toda la entusiasta religiosidad que le caracteriza.

"ESTIBALIZ" al evocar esta apoteó-



Las refulgentes coronas, labradas más por la devoción y el cariño, que engastaron esmeraldas y rubíes, de granates y zafiros, de perlas y brillantes . . . ciñeron desde el 6 de

esta manifestación, quiere que su Señora tenga en todo pecho alavés, el fervor y el recuerdo que una reina pide, y toda la influencia social práctica, que antaño tuvo en nuestra tradición religiosa, para que en las presentes necesidades sociales, continúe siendo nuestra provincia bajo el Patronato canónico lo que fué otrora a la sombra de nuestro venerable Santuario, esplendoroso Sinaí, donde Nuestra Reina y Madre, tiene su regio alcázar y trono de misericordia.

* * *

En las primeras horas de la mañana del día 6, una mañana también opaca, sin caricias de sol, pero de ambiente sereno, que destilaba menudo aljofar el "chirimiri" intermitente, el Rmo. Padre Abad se traslada del Santuario a Vitoria, para dar comienzo a los cultos, que han de llenar las jornadas religiosas del día.

Ayudado por dos Maestros de Ceremonias, celebra una Misa de Comunión general en el altar que se levanta en los intercolumnios de la fachada de la Diputación. El templo inmenso es toda la plaza con sus calles laterales y sus jardines. El ara está de cara al pueblo, para que también la multitud puede sondear toda la íntima emoción que encierran las sublimes ceremonias del Sacrificio litúrgico.

En medio de las armonías clásicas de la fachada dórica, bajo un dosel de damascos se sienta como Reina y Señora en la Sede de su reino, la Virgen de Estíbaliz. Su talle hierático, es más airoso y triunfante; su mirada tan abierta, tan maternal de ordinario, bajo aquellos esplendores, nos parece más acogedora. Abajo, en la plaza, sobre la apiñada

multitud, las banderas y escudos de las Cuadrillas y Hermandades, dan al aire el simbolismo policromo de sus colores.

Comienza la Santa Misa. En el concurso un místico recogimiento y musitar anhelante de oraciones. Los niños de los Colegios de Vitoria, disciplinados, quietos, modosos, recogida la imaginación fugitiva en el altar, ocupan el centro. A los lados las niñas con sus velos de albura virginal prendidos en la cabeza, como otras Bernarditas de Soubirous ante la cueva prodigiosa de Lourdes, como otros partorcillos de Fátima, como tantas Lucías y Jacintas ante la Cova de Iria.

Y a medida que avanza el divino Sacrificio, el órgano resbala sus acordes en el silencio de la plaza y los Coros de las Hijas de María interpretan bellísimas composiciones, que levantan ecos emocionados en el fervor de la concurrencia.

Ya el Celebrante ha sumido el *Sanguis* y se acerca el momento sublime de la participación de los fieles en el Sacrificio. Desde el micrófono un Sacerdote dirige a los comulgantes alguna jaculatoria inflamada en amor eucarístico-mariano; después seis presbíteros descienden de la escalinata para distribuir la Santa Comunión.

¡Cuántas actitudes recogidas, cuántas pupilas caldeadas en gozo de amor, empapadas en lágrimas de arrepentimiento! Vi rostros trasfigurados, en el ampo de cuyas frentes se reflejaba la gracia de una alma pura, mirar primero anhelantes a la Virgencita del trono, mirar luego a la Sagrada Forma y estrechar después con efusión contra el pecho la estam-pita que a cada comulgante se distri-



ro brillante pedrería, que por el arte exquisito del orfebre engarzador en el metal precioso de

San Mateo. En él, como en dicho Hija, ante el concurso de una

buía, como estrecha la madre a la hija de pués de una larga ausencia.

* * *

A las once comenzará la solemne Misa Pontifical, que pondrá fin a la jornada de festejos religiosos del novenario, celebrado tan espléndidamente en la parroquia de San Pedro, y será un exponente magnífico de que nunca más volverá a dormir el entusiasmo y la acendrada devoción del pueblo alavés hacia su Reina coronada, ahora tan clamorosamente resurgido.

Por los trenes y servicios de viajeros, van llegando representaciones de toda la Provincia, hasta de las más retiradas y humildes aldeas, y se estacionan en el centro de los jardines, en las calles de frente y laterales, hasta en los balcones, en las azoteas y en la torre parroquial de San Pedro.

También llega todo el Seminario Diocesano, que se coloca junto a la escalinata, cerquita del altar. Finalmente sube al estrado el señor Obispo de la Diócesis, acompañado del Excelentísimo y Reverendísimo Patriarca de las Indias y Obispo de Madrid-Alcalá, Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay, que hace cinco lustros, en calidad de Legado "a latere" coronó con real diadema a Nuestra Señora y Reina de Estibaliz.

La Escola del Seminario, inicia en purísimo canto gregoriano, el Intróito de la Misa de la Ascensión y la patriarcal figura de Monseñor Ballester avanza reverente hacia el altar. Las autoridades provinciales y las representaciones de las tres Diputaciones hermanas ocupan sus siales: el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y Rmo. Padre Abad de Silos el Presbiterio rodeados del Cabildo Catedralicio.

La Escola del Seminario canta las

partes propias de la Misa, y los *Kiries* a cuatro voces mixtas, alternando con los tiples del Conservatorio Municipal. Es indescriptible la ola de amores jubilosos y plegarias recogidas que levantan en todos los pechos aquellas triunfantes melodías gregorianas y polifónicas, que se unen a los versos bíblicos como alas para elevarlos hasta el trono de la Madre, y expresar en místicos gorjeos júbilos, temores, alegrías, miedos, amores. Sobre todo cuando el pueblo se une en un coro inmenso en el Credo; sus ecos silencian la vida de la ciudad; todo es una voz con resonancias de eternidad, una voz ingente que todo lo llena, las almas, el ambiente, las cosas, para dignificarlo, elevarlo, santificarlo. Hasta las monolíticas columnas de la fachada parece que cantan. Y dentro cantan las estatuas de los ilustres alaveses Verástegui y Alava; cantan en sus espléndidas hornacinas Fernán González, primer Conde de Castilla, el Conde Vela de Alava, Alfonso XI de Castilla, Isabel la Católica, el Emperador Carlos V, y Felipe V. Y abajo en el jardín cantan también los dos retoños del árbol de Guernica y el talle mamóreo de Mateo Benigno de Moraza.

Al fin del Evangelio el Excmo. Patriarca de las Indias deja su trono y se dirige al ambón. Su figura airosa y triunfante de Pastor de abolengo, en la que el peso de setenta inviernos, sólo dejado la plenitud del fruto, se inclina amorosa, dulce, graciosamente saludando a la Madre de Estibaliz, como la vara florecida de Arón ante el Arca de la Alianza. Y comienza con entusiasmo y voz fresca de juventud la oración sagrada, en que se transparentan el orador afamado, y el escritor admirable.

Toda ella es una sublime y grandilocuente exposición sobre el reinado de la Santísima Virgen en el pueblo alavés. "tierra de nobleza que sabe cuál es el primer deber, que es la lealtad... y en la lealtad, la generosidad y el sacrificio... sacrificio de obras no sólo de palabras, que en aquellas y no en estas, reside la prueba del amor".

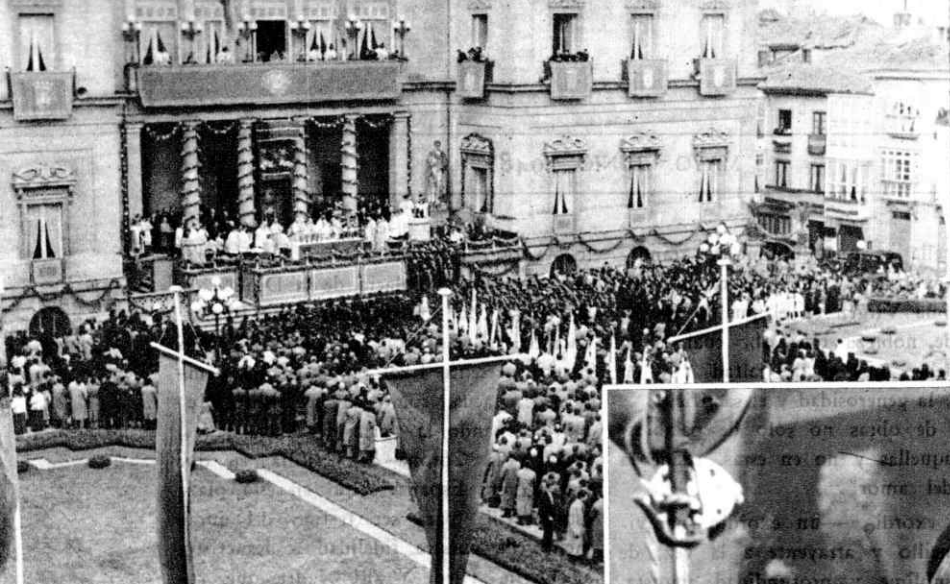
En el exordio —un exordio maravilloso, sencillo y atrayente a la vez, de nitidez sublime y profundidad augusta, que todo el auditorio escuchaba con reverencial expectación— pone todas las exquisiteces de su corazón, todo ternura inflamada para con la Madre coronada, y glosa la intensa labor social y mariana que ocupó sus años al frente de la Diócesis de Vitoria.

Y dice: "Desde que fuí vuestro la amé a ella. Apenas tuve la fortuna de poner mis plantas en esta bendita Diócesis, cuyo recuerdo me acompañará siempre en mi fatigosa vida volé al Santuario de Estíbaliz, a postrarme a los pies de la Celestial Señora de Alava y poner en su corazón maternal todo el acierto de mi apostolado entre vosotros, y en sus manos deposité mi báculo pastoral y le pedí que me diera luces y fuerzas. Y allí en la entonces fría soledad de aquel templo, me pareció que ella me dijo: "Tráeme a mis hijos". Y surgió en mi corazón el propósito de consagrarla en el pecho de todos los alaveses y procurar que en todos los hogares, fuera la Virgen de Estíbaliz la Reina, restableciendo su Cofradía, y las dos fiestas, la del Santuario y la de Tierras Esparsas, que tan magníficamente habéis sustituido con el nombre de Recorridos.

Hubo un día que será memorable en

los fastos del pueblo alavés: en el hogar de Alava, en el Palacio de la Diputación Provincial, fué entronizado como Rey, el Sacratísimo Corazón de Jesús. Y allí estuvo presente Ella, como en los campos de Lacua, como en la Ermita Juradera, cuando la tierra de Alava se entrega a la Corona de Castilla, en que Castilla era España. Aquí en esta plaza estuvo Ella para ser testigo del juramento de vuestra fidelidad a Jesucristo, su Divino Hijo. Y allí os dije que, como Jesucristo es Rey, así Ella es Reina por El y con El, y que debíamos coronar a la Virgen de Estíbaliz. Y aquí la trajisteis y la proclamásteis Reina y en vuestro nombre la ceñí la corona y en vuestro nombre le di un beso en sus mejillas, y su reinado tiene tal arraigo en vuestros corazones, que no habéis querido que pase este XXV aniversario de su coronación sin repetir ante ella los votos de vuestra consagración a Ella y habéis tenido la delicadeza, que me llega al alma, de acordaros de mí, para que como hace veinticinco años os acompañara y mi corazón se fundiera con el vuestro y aquí todos lo pusiéramos de nuevo a las plantas de la Virgen, Santa María de Estíbaliz, y así se lo comuniqué a vuestro celoso y virtuoso Prelado y a la Excm. Diputación. Y heme aquí disfrutando de una de las horas de mayor emoción de mi vida, porque, amadísimos hijos, yo nunca os he olvidado y os llevo siempre en mi corazón. Pero ba ta, que no he venido aquí a hablar de mí, sino a hablar de Ella".

Ya ha terminado el Santo Sacrificio: ya el Sr. Obispo de la Diócesis ha impartido al pueblo la bendición papal, especialmente concedida por su S. S., el Papa para estas solemnidades jubila-



Han transcurrido 25 años...

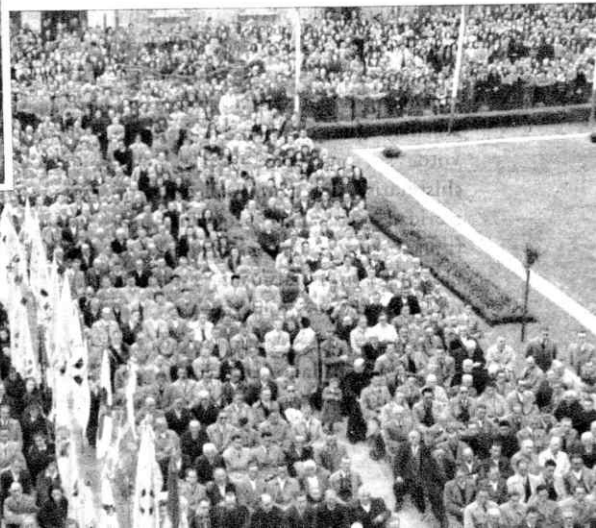
Pero el eco de tanto fervor y de tan sincero entusiasmo religioso no se ha extinguido aún en los corazones de los hijos que de veras aman a su Reina y Madre.



YO
923



Como entonces, las Autoridades presiden con ejemplar asiduidad y el pueblo fiel llena las plazas y calles para aclamar a su Reina y Patrona, mientras el Prelado que aquel día la coronó -Dr. Eijo y Garay- evoca recuerdos y muestra rumbos nuevos...



YO
948

res, y los acordes de la banda municipal estremecen los corazones al entonar el himno a la Virgen de Estíbaliz, que canta toda la muchedumbre haciendo vibrar en sus voces todo el entusiasmo y amor para con su Celestial Reina y Señora.

"Al fin los alaveses—al verte coronada,—su dicha ven colmada.—¡Míralos a tus pies!—¡Bendícelos, Señora,—y esta bendición sea—la más rica presea—del fiel pueblo alavés!".

La tarde de este día memorable, la pasó Monseñor Eijo a nuestro lado, en el Santuario de sus amores. Nos habló de lo que fueron sus luchas y éxitos, sus fracasos y goces por injertar la devoción a la Virgen de Estíbaliz en este religioso pueblo alavés; de lo que fueron y son sus esperanzas y anhelos íntimos, en favor de este venerable Santuario, al que tanto amó y ama, y al que quisiera ver convertido, desde ahora, desde estas fiestas jubilares, en una floreciente abadía como la Casa Madre, en algo grande, por que nada llega a ser grande si no se hace cada día un poco.

* * *

El día 9 de mayo fué el día de la peregrinación de toda la provincia al Santuario. Fué un día íntimo, de recogimiento, de austeridad alegre y piedad sencilla; fué el día del peregrino devoto, sin maceros, atabales, clarines y chistularis, sin tanto esplendor de exterioridad pero más acogedor, más perfumado por el fervor entusiasta del pueblo que tan hondamente espiritual suele revelarse en sus romerías.

A pesar del tiempo invernizo —un día fresco bañado en ténue neblilla—, peregrinos y más peregrinos forman un

rosario ininterrumpido de plegarias por los senderos, por la escalinata de la estación, por la avenida, por la carretera, desde todos los pueblecitos de la verde llanada hasta la esmeralda del cerro. Hay viejecitos de cabeza nevada, que apenas pueden sostenerse sobre su zarra nudosa, hay señoras y ancianas enlutadas, que tienen lágrimas en los ojos porque peregrinan en sufragio de las almas de sus seres queridos, el marido, el hijo, la hija. Hay muchachos y muchachas en la esplendidez de sus abriles floridos, que piden a su Madre divina orientación en la encrucijada de los caminos de la vida.

A las once comenzaba la Misa Pontifical oficiada por el Rmo. Padre Abad de Silos y cantada en el más puro estilo gregoriano por la Escolanía estalicense con la piedad y unción que la caracteriza.

Por la tarde aumenta aún más el gentío; abundan sobre todo los hombres y los jóvenes: juventud sana del pueblo alavés que sube a Estíbaliz con el alma saturada de piedad y la mirada anhelando horizontes abiertos que les hablen de sus ansias espirituales! La procesión tradicional por la campa es una exhibición magnífica de piedad popular. Haciendo corte a su Reina y Señora va el Gobernador Civil en funciones, el Presidente de la Diputación, señor De Cura, una comisión de la Diputación y otra del Ayuntamiento, la Junta Suprema de la Cofradía, representaciones de los Recorridos de Estíbaliz y de Acción Española.

Al fin de la procesión la Basílica recibe a los romeros y la Salve Popular levanta oleadas de esperanza en los corazones.

Benito Tapia Renedo, O. S. B.

La Virgen de Estíbaliz Patrona de las normalistas alavesas

LA Escuela del Magisterio Femenino de Alava, radicante en la bella Vitoria y desde cuyas altas ventanas, en lo más elevado de la ciudad, se divisa, cercano, el cerro santo de Estíbaliz, corazón de la riente llanada, recibe como alumnas a muchachas de la tierra y las moldea para que sean maestras en la Provincia. Es decir, que opera sobre almas juveniles alavesas con el fin de formarlas de tal suerte que, algún día, esparcidas por toda la geografía de la tierra alavesa, sean rectoras de inteligencias y voluntades también alavesas, o, lo que es lo mismo: que en su seno, las hijas de Alava aprenden, minuto tras minuto, en constantes esfuerzos de superación, en varias tareas, no sólo a ser ellas excelentes mujeres cristianas, españolas y alavesas, sino a enseñar a serlo a otras y otras, en dilatados años de quehacer educativo en suelo alavés.

Siendo así, lectores, ¿os sorprenderá que, al permitirselo la Lev reciente, interpretada ampliamente, se haya puesto bajo el patrocinio de la que es Excelsa Patrona de la provincia?

De hoy en adelante, no es la Normal de Maestras de Vitoria una Normal cualquiera. Es la "ESCUELA DEL MAGISTERIO SANTA MARIA DE ESTIBALIZ". Y ello, porque, para las maestras nacidas en Alava y que han de regentar escuelas alavesas, no puede haber educadora mejor ni más ajena a las dispuestas de las distintas tendencias en el campo pedagógico que su amada Patrona, por pura y por madre, por maestra y por guía, por ama de casa y por dechado de virtudes, por su virginidad perenne, por mil y mil nobles y santas razones.

¡Virgen de Estíbaliz, Patrona de Alava y Patrona de la Normal de Maestras, que a tus plantas trabaja con fervor! Danos, a quienes en su recinto laboramos por Dios y por España, a través de los corazones y los entendimientos de las niñas alavesas, voluntad y energías suficientes para que te imitemos en tus perfecciones de Madre, Maestra y Mediadora.

Carmen Moreno de Azpeurrutia



HACE TRES AÑOS...

Se puso y bendijo la primera piedra del apartadero ferroviario del Vasco Navarro al Santuario de Estíbaliz.

Un alto ideal, ayudado por la técnica, ha hecho de todo una bella realidad.

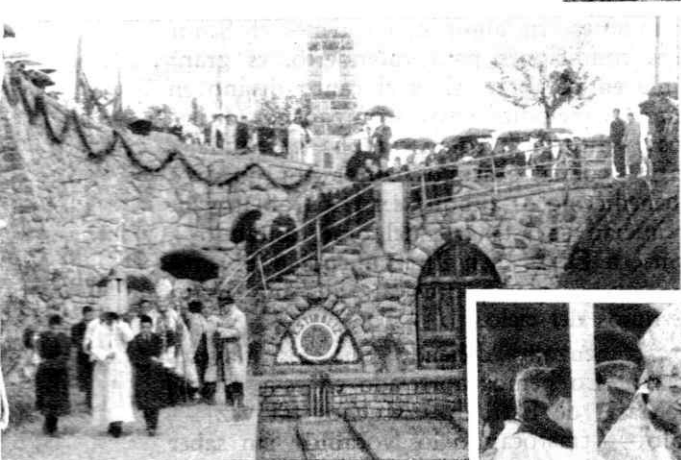




Llegada del tren inaugural.



La concurrencia al acto inaugural celebrado bajo una torrencial lluvia.



Una vista de la estación terminal de Estíbaliz.



La madrina, señorita Margarita Mendizábal, corta la simbólica cinta para dar paso al tren.



Las Autoridades e Ingenieros con la Madrina, ante la puerta «S

Recuerdos de las fiestas

Esas gentes que rezaban...

LOS alaveses rezan... Los alaveses cantan: que es rezar dos veces. El canto tiene una gran belleza y un fuerte poder para hacer sentir y amar, y, sintiendo y amando, gozar; y este gozo es excelso cuando ese sentimiento y amor que el canto promueve en nosotros hace relación a Dios. Esa majestuosidad del canto, que remueve los corazones, en algunos a quienes el Señor nos ha dotado de especiales condiciones para entenderlo, es grandiosa e inenarrable, indecible en palabras, si es el canto divino en el que las riquezas armónicas o melódicas van acompañadas de las que posee la música religiosa y litúrgica; como esa que, en raudales de angélica paz y de mirífica poesía, sentimos correr por nuestros sentidos cuando un coro benedictino —aunque sean los oblatos de Estíbaliz, que también se inician en este arte del orar cantando— es el que dirige sus oraciones a Dios, bien directamente o por intercesión de Santa María, por ese medio musical, que nos recrea con el ofrecimiento de obsequios del cielo.

¡Ah! Pero habíamos comenzado diciendo que los alaveses cantan; que los alaveses rezan. Lo hemos apreciado en estas fiestas conmemorativas de Santa María de Estíbaliz. Muchos tal vez — ¡bendita sencillez del pueblo! — trastocando los vocablos, sin saber casi lo que dicen; pero ¡vaya si saben cuando llega una de esas palabras que llena y conmueve su alma de piedad! Saben que cantan a su Virgen y ¡no es poco eso! Es el rezo no sólo doble sino reduplicado. "La fe de nuestros padres". ¡Eso! Lo del himno de Estíbaliz. "La fe de nuestros padres te alzó esplendente trono". Y los alaveses verdad, los que tienen un sentido exacto y noble de la piedad paterna y de la tradición familiar y alavesa, remueven dentro de sí ese anhelo de mantener, conservar y ostentar la fe de sus padres.

Por eso, cuando la Virgen de Estíbaliz había sido un tanto olvidada, restauraron su trono; por eso la coronaron; por eso la proclamaron solemnemente su Patrona; por eso le han cantado y rezado estos días de las fiestas y continúan haciéndolo en las peregrinaciones al cerro y a los aires de todos los vientos.

Yo tengo una tradición y antecedente paterno en la devoción

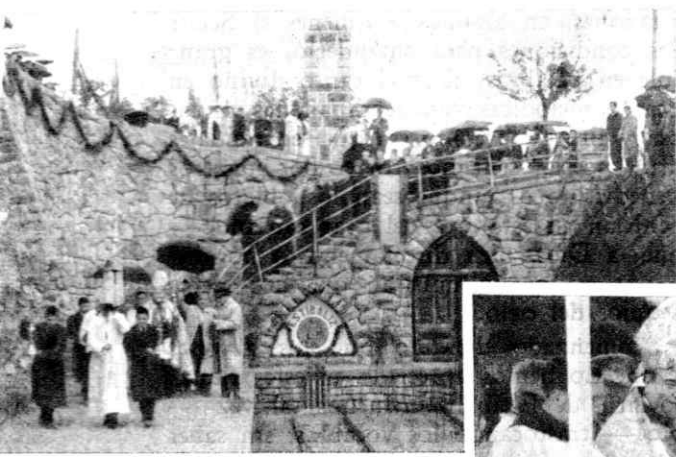


Llegada del tren inaugural.

2 de Mayo de 1948
Fecha memorable en los anales
Santuario de Estíbaliz.
El tren eléctrico escala la cima
la sagrada colina.



La concurrencia al acto inaugural
celebrado bajo una torrencial lluvia.



Una vista de la estación terminal
de Estíbaliz.



La madrina, señorita Margarita
Mendizábal, corta la simbólica cinta
para dar paso al tren.



Las Autoridades e Ingenieros
con la Madrina, ante la puerta «Sagrada»



a la Virgen de Estíbaliz, que conservo y venero como la mejor herencia. Así muchos alaveses.

La tarde del día 6 de mayo... Nadie les había mandado ir a la Plaza de la Provincia; nadie había organizado unos turnos de vela a la Virgen; y a Ella no le faltaron tandas de visitantes hasta que cerró la noche y a los custores populares de Santa María de Estíbaliz relevaron las luminarias del Palacio de la Provincia y las sombras de los escudos de las Cuadrillas alavesas, fieles a la Virgen, como queriendo testificar esa fe de nuestros mayores.

Fueron clérigos y seglares; fueron abuelos, hijos y nietos; fueron hombres y mujeres. Era la más preciosa guirnalda, con el verdor sempiterno de una fe inmarchita, que trezábase empalmado generaciones y estableciendo la unión de los siglos en la devoción a la Virgen de Estíbaliz. Quedó manifiesta en Vitoria ese 6 de mayo. La verdad se muestra patente en esa espontaneidad sincera. Los alaveses de Vitoria quieren a Santa María de Estíbaliz y saben acudir a Ella con sus rezos de gratitud y de ruego, con su prostración ante Ella para que les bendiga; así simplemente; con esa grandiosa simplicidad.

Sucedió un domingo, 9. Y algo análogo ocurrió. El cerro, que ofrecía un aspecto hasta desagradable —si Estíbaliz puede tenerlo alguna vez— en lo climatológico, registró un contingente que sobrepasó las esperanzas que el tiempo limitó. Era también la gente que reza y canta a la Virgen de Estíbaliz. Eran los alaveses de la capital, de los pueblos próximos y de los lejanos, que la aman, que la veneran, que sienten su protección, que han experimentado su maternidad espiritual, hasta con un afecto más tangible que lo que el alma con la fe simplemente alcanza. Y es que la fe de estos alaveses es esa, entrañable, arraigada de siglos, elevada sobre cimientos firmes de corazones generosos.

Así puede haber fogueras. Las que había antaño, esos hogares de Alava, tenían ese calor íntimo familiar porque amaban a su Virgen. Los hogares de ahora pueden también seguir siendo fogueras, si en ellos brilla esa luz del amor a Santa María de Estíbaliz. Y puede haber hogueras en los montes en las fiestas de la Reina; para proclamar con sus poderosas lenguas desde lo más alto de la tierra que en las familias alavesas los abuelos, los hijos, los nietos rezan con mucho fervor a la Virgen de Estíbaliz y le cantamos con la fe de nuestros padres.

Verancio del Val

EL TREN

«Esta pequeña obra de ingeniería, tiene un fin altamente espiritual, al contribuir a la empresa católica que hoy mueve a España, y a la que el pueblo alavés aporta su brillante tradición y su veneración actual.

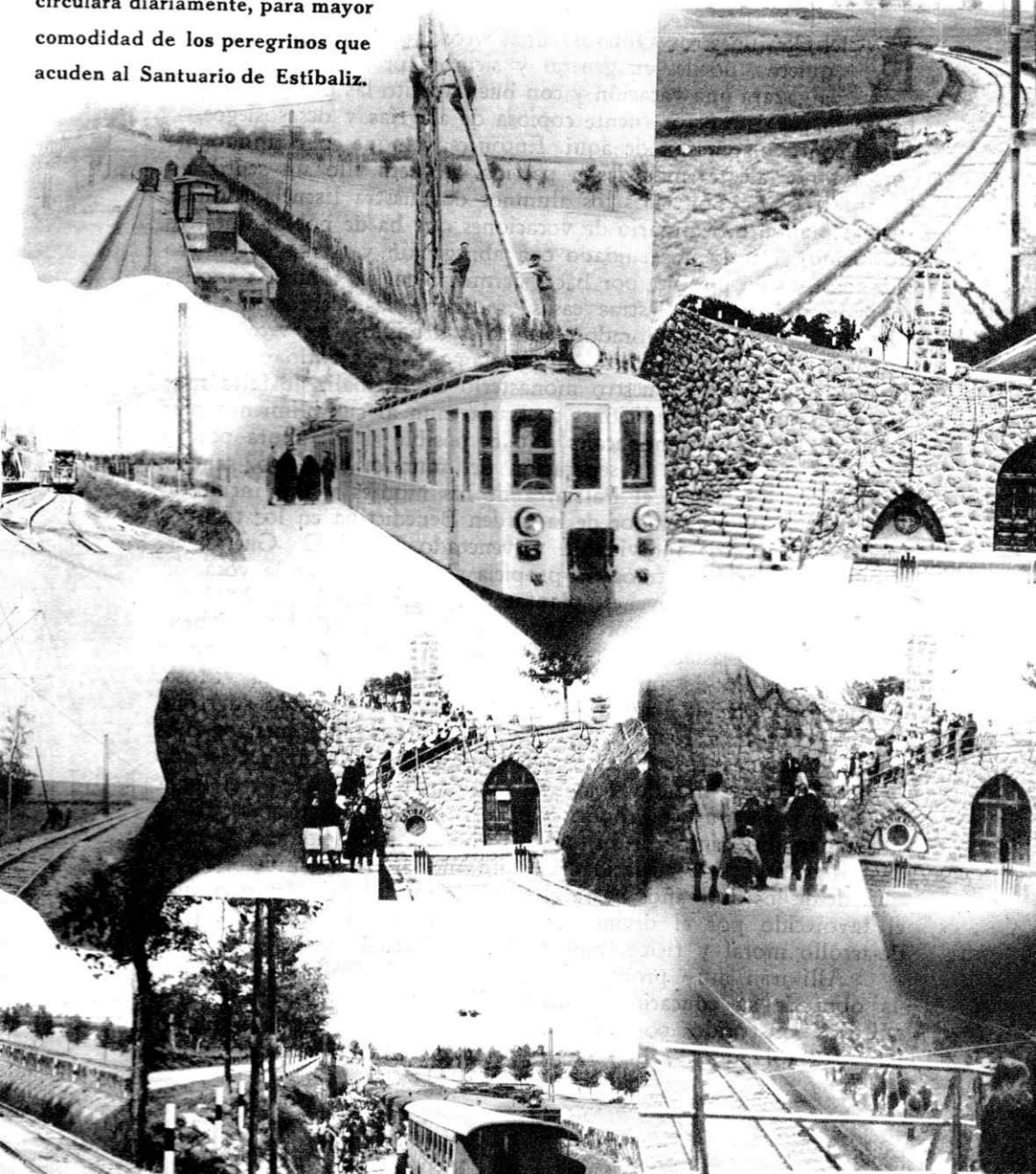
Los trenes que desde ahora transportarán a la cima del Santuario a las multitudes devotas de la Santísima Virgen de Estíbaliz, serán testimonio constante del afán que hemos sentido por tan feliz realización, debida a la iniciativa de la Diputación y del Ayuntamiento, recogida activamente por el Ministerio de Obras Públicas».

Comunicado del Consejo Directivo de Explotación de FF. por el Estado



DE ESTIBALIZ

En estas notas gráficas quedan registrados diversos aspectos de la construcción del ferrocarril Vasco-Navarro de Estíbaliz, en la que técnicos y obreros han trabajado con verdadero éxito.—Desde ahora, el tren de Estíbaliz circulará diariamente, para mayor comodidad de los peregrinos que acuden al Santuario de Estíbaliz.



La Escuela Monástica de Estíbaliz

ELLOS, nuestros Oblatos, unas veces formalitos y otras inquietos, dóciles en general y siempre prontos a recibir con algazara una vacación y con buen apetito las horas de comer, han sido para nosotros fuente copiosa de alegrías y desasosiegos.

Pronto marcharán de aquí. Entonces, aunque en el fondo del corazón nos alegraremos de su partida, no será ello sin sentir un dejo de tristeza. Son ellos los alumnos de nuestra Escuela Monástica, el plantel o Seminario de vocaciones que ha de poblar nuestros Noviciados. Los hemos cuidado con abnegación y el mayor esmero que nos ha sido posible, por hacer germinar en sus almas la excelsa vocación de ser en nuestras casas, mediante la celebración de la Sagrada Liturgia, los adoradores oficiales del Dios tres veces santo. Mas han llegado a una edad que reclama con apremio otro muy distinto ambiente. A nuestro monasterio de Estíbaliz le falta mucho para reunir las condiciones necesarias aun al cumplimiento material de los deberes monacales. No es posible en él, ahora por lo menos, el aislamiento, la separación del mundo, el retiro, sancionado en su Regla por el Patriarca de los monjes y tan inculcado por el principal restaurador de la Orden Benedictina en los tiempos modernos, nuestro inolvidable y venerado Padre D. Guéranger. ¿Cómo va a ser ésta atmósfera propicia al desarrollo de la vocación monástica en almas jóvenes, plantas de invernadero?

Así, pues, los Superiores, ángeles de Dios cerca de los hombres, han dispuesto trasladarlos a Silos, venerable cenobio que, si no se yergue en medio de amplio anfiteatro cual lo parece esta vistosa, multicolor y plácida llanada, en cuyo centro ha asentado su trono la dulce Madre y Reina de Estíbaliz, se presenta a nuestros ojos nimbado de encantos. El monasterio de Silos está como acurrucado en un rincón del mundo, lejos del mundanal ruido y, por el lugar que ocupa, es muy a propósito para la vida monástica, según lo atestiguan diez siglos de historia. Tiene tradición literaria y fama de observante y de austeridad. Es un monasterio completo, en el que, desde los doce años hasta el final de una larga vida, encuentra el favorecido por el divino llamamiento todo lo necesario a su desarrollo moral y físico, espiritual e intelectual.

Allí irán muy pronto los Oblatos de Estíbaliz, a continuar la obra de su educación e instrucción, viviendo en los mismos edificios construídos por un santo. No quiera Dios que ninguno de ellos sea forzado a salir, sino para acudir con carácter de monje

propio a alguna fundación, v. gr. a esta de Santa María de Estíbaliz....

Ellos se irán alegremente, porque innato y racional es en el hombre el querer progresar; pero nosotros, que nos alegramos también en cuanto su marcha significa adelantamiento, habremos de sentirlo. Si hemos podido ejecutar la celebración de la Sagrada Liturgia con alguna relativa solemnidad, cantando diariamente la Misa mayor y las Vísperas, ha sido merced al coro que formaban nuestros Oblatos. Al ausentarse ellos ¿quién los reemplazará?

Enseguida viene a nuestra memoria la ferviente plegaria de la reina Ester y, a imitación suya, decimos: "Escucha nuestra petición, Señor: no enmudezca en Estíbaliz la boca de los que te alaban"

Pero queremos recordárselo a los Alaveses, particularmente a los que desde hace siete años vienen hablando de la Abadía de Estíbaliz y a los devotos del Santuario y amigos o admiradores de la Orden Benedictina. En el Santuario de Estíbaliz, a pesar de cuanto en los últimos veinticinco años se ha hecho en él, faltan muchas cosas. Las limosnas de los fieles, por lo general de la clase media o humilde, apenas bastan para el sostenimiento del culto. En la actualidad estamos palpando que no se recogen los estipendios suficientes para la celebración de misas. El terreno labrantío tampoco da para alimentar a una comunidad de más de veinte personas. Y ¡hemos sido en los últimos años alrededor de cincuenta! ¿Cómo hemos podido vivir?

Hemos pasado algunos aprietos hasta llegar cerca de tener que exclamar: ¡Los pequeñuelos han pedido pan, y no hay quien se lo reparta! Mas el Señor nos ha mirado con ojos benignos. Además de inspirar a algunas instituciones de Vitoria y a una dama muy cristiana nos prestasen una pequeña ayuda, ha dado fortaleza a las comunidades de Silos y de Estíbaliz para que se impusiesen y soportasen mil y mil privaciones. Haciendo caso omiso de las obras de adaptación del local a Escuela Monástica, que ha sufragado en su mayor parte nuestra Abadía de Silos, los Oblatos que pronto irán a ella desde Estíbaliz han gastado en tres años, calculando por lo bajo, 304.000 pesetas, siendo tan sólo 34.500 las recibidas de diversas entidades y personas de Alava.

¿Cómo reemplazar en el coro a los actuales Oblatos, después que hayan salido de Estíbaliz?

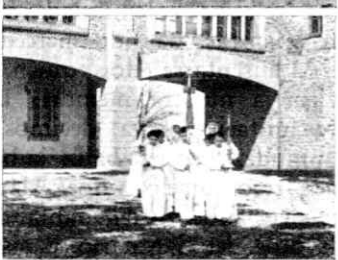
¡Oh Señor! Haz comprender a las almas buenas las excelencias y el valor apostólico y social de las Ordenes monásticas, y no permitas venga a menos el culto que se te tributa en el Santuario dedicado por esta muy noble, muy leal y muy religiosa provincia a tu Madre, que también lo es suya.

El Prior de Estíbaliz

SEÑORA Y MADRE NUESTRA!...



o la mirada de
ta María de
baliz, los
atos -futu-
monjes be-
dictinos rezan,
dian y
solazan.



MANUEL ZARATE

Mosaicos "LA MODERNA"

C. Sotelo, 14 - VITORIA

VELAS-LAMPARAS-CAPITELES

Nietos de Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA

Marcelina Lejardi

Compra-venta de toda clase de
trapos y chatarra

Sto. Domingo, 17 - Telf. 2318

VITORIA

Curtidos "VIMUR"

Toda clase de artículos para
zapatero - Cortes aparados

Pintorería, 47 - Telf. 2791

VITORIA

RESERVADO A

L. V. C.

VITORIA

Hijo de L. Nalda

COLONIALES

PATATAS

TRANSPORTES

Fueros, 33 - VITORIA

Grupo de Almacenistas
de Cereales

COLABORA EN LA REVISTA

ESTIBALIZ

VITORIA

PEDRO RUIZ

ORNAMENTOS DE IGLESIA

SASTRERIA ECLESIASTICA

Dato, 25 - VITORIA



VIDA-ACCIDENTES-INCENDIOS

ROBO - AUTOMÓVILES

TRANSPORTES - ETC.

Subdirección para Alava,
Treviño y Miranda de Ebro:

Victoriano G.^a de Albéniz

Plaza de Santa María, 1-1.^o

VITORIA

